



MISIONEROS DE SAN CARLOS
SCALABRINIANOS
PROVINCIA SAN CARLOS BORROMEO

Convención de Espiritualidad

Documentos sobre Espiritualidad Scalabriniana

Por P. Walter Tonelotto, c.s.

Febrero 2023



Contenido

-Pág. 3-

La devoción al Santísimo Sacramento

2

-Pág. 9-

La palabra – La herida (160)

La devoción al Santísimo Sacramento

*Carta pastoral de Monseñor Obispo de Piacenza
para la Santa Cuaresma del año 1902
(Resumen)*

1- El hombre, queridos hermanos e hijos, encuentra la vida en lo que ama, y ama sólo lo que sabe

Entonces, ¿quieres que Jesús en la Santa Cena se convierta en tu único tesoro? Trata de conocerlo, con una educación sólida y profunda. (*Formación permanente y actualización en teología*).

2- Quien cree en la Eucaristía cree, se puede decir, todas las verdades cristianas

- Cree en la inefable Trinidad de personas
- Cree en la unidad absoluta del ser divino.
- Cree en la encarnación del Verbo,
- Cree en Su inmolación por nosotros,
- Cree en Su gloriosa alma y la ascensión al cielo,
- Cree en la divina maternidad de la Virgen,
- Cree en la misión del Espíritu Santo sobre los apóstoles con María, congregados en el cenáculo,
- Cree en la institución divina de la Iglesia y en su indefectibilidad
- y en la necesidad de ser miembros vivos para obtener la vida eterna.

3- Esta es la obra maestra de la mente y el corazón de Dios

- El centro de nuestra religión
- El punto de contacto donde lo finito y lo infinito, la naturaleza y la gracia se unen en el inefable abrazo de la verdad y el amor por esencia.
- Al pie de nuestros altares encontramos el Gólgota, donde lloramos abrazando la cruz.

- Y el Tabor donde construimos tabernáculos para beber de la paz celestial.
- Allí tiene lugar la agonía de Getsemaní, y la mañana de la resurrección
- La muerte mística y la fuente de la vida.

- 4- Hablen, pues, de la presencia real**, del milagro de la transubstanciación, de las razones por las que se instituyó la eucaristía, y del modo en que encontráis a Cristo como Señor inmortal, impasible y glorioso, rey de reyes, soberano de todos.

Es cierto que **ningún intelecto creado**, ni siquiera el Angélico, llegará a **comprender** estos milagros de sabiduría divina, poder y bondad solo con fuerzas naturales.

- 5- Tengan en cuenta**, sin embargo, que la instrucción abstracta y especulativa, aunque excelente, **no es suficiente por sí misma: debe ir acompañada de práctica.**

- Pues bien, hay que enseñar a distinguir las distintas partes de la sagrada Liturgia; **que de algún modo penetren en el espíritu de la sagrada Liturgia.** Especialmente en la educación de los jóvenes, procurando elevarlos al amor práctico del augustísimo sacramento, acostumbrándolos a ser recogidos y devotos en la iglesia, conocedores de la santidad del lugar y de la majestad de quien allí habita.
- En cualquier caso asegúrense, especialmente durante el tiempo de Cuaresma, de llevarlos a conocerla mejor, para que se convierta en el alimento más dulce de su intelecto, el deleite más querido de su corazón, la guía más segura de su peregrinación y se pueda decir de ustedes que realmente quieren vivir la vida Cristiana, la vida Eucarística.

Aunque no es suficiente para nosotros los viajeros conocer a Jesús, velado bajo la especie sacramental; sin embargo, es necesario que **lo amemos** y que, como los miembros del paraíso, le cantemos un himno perenne de adoración y alabanza.

- 6- La visita eucarística diaria**

Un medio eficaz para estabilizar y desarrollar la devoción a Jesús en el sacramento, lo encontraréis ante todo en **la práctica piadosa de las visitas diarias a Él**, prisionero de amor en nuestros tabernáculos. Este es sin duda un verdadero testimonio del amor sincero del pueblo por la divina Eucaristía.

- Al pie del altar el alma olvida el mundo y las miserias de la vida, ya que donde está Jesús ya no hay dolor sino alegría, incluso entre las tribu-

laciones más amargas. Que este sea el lugar en el que los fieles, en el secreto de su corazón, escuchen voces misteriosas y dulces, y del cual partan con el deseo vivo de regresar; con ese deseo santo que siempre los trae de vuelta donde encuentran toda la bondad en Él, y donde está el tesoro de las fuerzas sobrenaturales.

Por lo tanto, entreguemos esta alabanza diaria a la Eucaristía divina.

Lo recomiendo a los **niños**, para que Jesús los inicie en el camino de la virtud; lo recomiendo a **los jóvenes**, porque Jesús Dios proporciona la fuerza para resistir los hechizos y las seducciones del vicio; lo recomiendo a los que están en el **declive de la vida**, para que Jesús les ayude a mirar serenos a la muerte.

Nadie debe temer acercarse a Él porque es como un maestro, un padre, un cónyuge, un amigo, para difundir gracias y bendiciones sobre todos: *“Venid a mí, todos vosotros que sufrís y sois agobiados y yo os restauraré”*.

- 7- En algunas parroquias de la diócesis, lo digo con complacencia, la **asociación para el culto del tabernáculo del Santísimo Sacramento** ya está establecida; me encantaría verla surgir en todas las demás. Donde la población es grande, será fácilmente manejada. Si la parroquia tiene pocos habitantes, y no es posible establecer el culto diario, ¿no se podría realizar al menos dos o tres días a la semana, especialmente en la víspera de los días festivos?
- 8- Pero, queridos, si es extremadamente amado estar delante de Jesús durante el día, **también es hermoso mirar a sus pies en el silencio de la calma de la noche**. Vean por sí mismos, que comprenden la importancia de esta adoración nocturna, establecerla en sus parroquias y practicarla al menos una vez al año.
- 9- **Otra** cosa es muy querida para mí y es que todos vosotros venerados hermanos, **os inscribáis en la piadosa sociedad sacerdotal**, establecida en nuestra diócesis, **para la adoración perpetua**. Si todos los fieles deben dar a Jesús amor por amor, y reparar los ultrajes que los cristianos impíos y malos le infligen, de **modo muy especial debéis derramar lágrimas en su presencia**, e interponeros entre el altar y los pecadores, como ministros de paz y perdón. Especialmente debéis vivir la vida eucarística y hacer vuestro deleite vivir cerca del tabernáculo, donde obtendréis la fuerza para sacrificaros y morir con Jesús para la gloria de Dios y el bien de las almas. **Este es el único ideal del verdadero sacerdote**.
- 10- ¿Y qué les diré entonces, muy amados hermanos e hijos, de la **adoración y**

exposición tanto perpetuamente como durante cuarenta y ocho horas?

Por lo tanto, uníos en una **liga santa** alrededor de Jesús, sacrificio divino, en un espíritu de fe, de reparación, de amor. Unidos a Él, todos os sentiréis hermanos aunados por un pacto: el amor recíproco y procurarse el bien mutuo. De ahí nacerá esa **armonía ordenada**, que pondrá en común alegrías y tristezas, sonrisas y lágrimas, y esparcirá el bálsamo de la resignación y la esperanza cristiana por todas partes.

Únanse y organícense en una asociación de adoradores durante las diferentes horas del día, para que la Eucaristía divina nunca sea abandonada por ustedes. Así, gracias a la adoración perpetua, también entre nosotros, de un rincón a otro de nuestra diócesis, el dulce cántico resonará perennemente para Aquel que está sentado en el trono y al cordero bendición, honor y gloria por siempre.

- 11- Sin embargo, el himno de nuestra adoración no debe estar encerrado dentro de las estrechas paredes del templo; importa que **resuene también afuera (PROCESIONES)**. Así como el pueblo de Israel llevó el arca del pacto, así debemos celebrar grandes fiestas y llevar a nuestro Señor en triunfo por las calles de la ciudad y el campo, a través de las ciudades y aldeas, velado bajo las especies sacramentales. Es en estos momentos solemnes que profesamos nuestra fe ante el cielo y la tierra, los ángeles y los hombres, como una vez los discípulos, que siguieron a Jesús por las calles de Jerusalén, la profesaron contra el odio y el escarnio de sus enemigos. Os ruego, mis queridos, cuidad que en vuestras parroquias las solemnidades y **procesiones del Santísimo Sacramento**, especialmente la de **Corpus Domini**, en su **octava y tercer domingo de cada mes**, sean devotas y decorosas.

Las calles a lo largo de las cuales la hueste divina será transportada deben estar limpias y posiblemente rociadas con flores y otras hierbas fragantes y las paredes de las casas decoradas con cortinas e imágenes sagradas. En nuestro sínodo, tratándose precisamente de la fiesta y la procesión del Corpus Domini, se habla también de manera precisa y preceptiva del **modo de celebrar la octava**. Ya no pensamos en esto y generalmente pasa desapercibido. Estudiad especialmente en esta santa octava para hacer cuanto os corresponde, para compensar al Dios sacramental por la indiferencia y la frialdad de los hombres.

Jesús en la Santa Cena **bendice a su pueblo**. Si la bendición de los progenitores es una prenda de prosperidad, si la bendición de los patriarcas dio el rocío del cielo y la abundancia de la tierra, ¿qué no debemos esperar de la de nuestro Padre, Pontífice y Salvador, en quien están encerrados todos los tesoros de la sabiduría y de la bondad de Dios?

- 12- Un gran medio para asegurar el esplendor apropiado de los actos de

culto cristiano son las **cofradías del Santísimo Sacramento**, si están hábilmente organizadas y dirigidas con toda solicitud. Por lo tanto, que los párrocos los aprecien como a la niña de sus ojos. Los cohermanos y las hermanas deben **reunirse cada mes**, dando a cada uno por separado una breve **charla** sobre sus deberes y sus reglamentos.

- 13- En nuestro sínodo, después de la exposición de lo que se refiere al culto Eucarístico privado y público, llegamos a hablar de **la primera y la última comunión**, de la **comunión pascual** y de la **comunión frecuente**; actos de los que la devoción y la vida eucarística derivan propiamente su origen y vigor.

¿Qué os diré sobre **la primera comunión**? Esta fiesta, muy querida, debe celebrarse con la **mayor solemnidad posible** y según el método esbozado por el sínodo. No se omita ninguna de las ceremonias prescritas, para producir impresiones indelebles en las almas puras de los niños; estas estimularán a nuestras poblaciones a la compasión y al arrepentimiento de las almas extraviadas.

Pero que Dios que alegra la mañana de nuestra vida, nos de la primera comunión, sigue siendo la **esperanza más dulce de nuestros últimos días**. Cuando hayamos declinado como la sombra, Él mismo, Jesús, vendrá a visitarnos en el lecho del dolor para darnos el último beso de Dios y alimentarnos con el pan que nos ayudará a subir al santo monte del Señor.

Por lo tanto, ninguno de vosotros, amados, tenéis que morir privados del dulce viático para los moribundos, que posiblemente, todos los cristianos deben recibir por derecho divino.

Que Él sea llevado **a los enfermos** tan pronto como su enfermedad se vuelva grave y peligrosa; no esperéis, ni por consideraciones humanas ni por otras razones, que el enfermo esté en peligro cierto e inminente de muerte.

Además, **la comunión Pascual** no debe requerir recomendaciones especiales. Tened cuidado de acercaros, todos vosotros hijos muy amados, con las debidas disposiciones a la mesa Eucarística al menos durante el tiempo Pascual, y esto en vuestras parroquias, como ordena el precepto eclesiástico.

- 14- **Pero la devoción Eucarística exige mucho más.** Requiere que, en cada parroquia, un número considerable de personas se impregnen de humildad, esperanza y amor, antes de recibirla en su seno; y después de recibirla, pasar mucho tiempo con Él, agradeciéndole por tantos beneficios.

Hay más. Así como la Eucaristía es una extensión de la Encarnación, también lo es el sacrificio del Gólgota. En verdad este se ofreció una vez, en unas pocas horas, en Jerusalén, mientras que **aquel otro se ofrece en cada momento del día y en todos los rincones de la tierra**. Durante el sueño en

nuestro hemisferio el otro vela y otros hermanos oran por nosotros; otros sacerdotes sostienen a la víctima Eucarística suspendida entre el cielo y la tierra, de la que brota la sangre de Cristo, como un misterioso torrente de vida, que recorre el universo de un extremo al otro.

Id aún más lejos. La misa no es sólo la redención diaria, la salud del mundo, sino también el alimento de la verdadera y sólida piedad y el fogón que enciende la **vida sobrenatural de la Iglesia**. Siguiendo al gran obispo de Antioquía, escuchemos a san Ignacio: “¿No es que a partir del altar todavía van a la misión muchas vírgenes y muchos ministros del santuario, que abandonando a su padre y a su familia, se encierran en hospitales, para morir allí víctimas de su heroísmo; o bien van a desgastarse bajo los abrasadores rayos del sol en África, en China, en los bosques de América y en medio de los animales antropófagos de Oceanía, para tal vez ser decapitados, estrangulados o quemados por una llama lenta?”; o por lo que dice Cirilo de Jerusalén, quien afirma que la paz de la iglesia, la tranquilidad del mundo, la prosperidad de los reyes, el coraje de los luchadores, la **unión de las familias**, la curación de los enfermos, el consuelo de los afligidos, la asistencia a todos los que necesitan ayuda; que todo esto venga de la hostia, sobre la que rezamos durante la Misa.

- 15- Entonces, procurad que en vuestras parroquias surja una **asociación de fieles**, (ya existente en algunos lugares de la diócesis) que se comprometa a participar, si es posible, **todos los días en la Santa Misa**. No se puede decir de los bienes que cosecharás por esto. Del misterio de la fe, vendrá el despertar de esa fe en las personas y en las familias.

Entonces nunca se dice suficiente sobre la **diligencia** que especialmente vosotros, venerables hermanos, debéis poner en las cosas necesarias para el sacrificio de la mesa: el pan eucarístico, el vino, las vestiduras y vasos eucarísticos, los paños sagrados; en resumen, venerados hermanos, si realmente queréis mantener viva la devoción Eucarística en vuestras parroquias, **mostrad por los hechos** que sois los **primeros en tenerla profundamente arraigada en vuestro corazón**; tanto en vuestra devoción interior como exterior proceda de una fe viva con un amor sincero a Jesús, la Hostia Divina.

Piacenza desde el palacio episcopal, 29 de enero de 1902 + obispo Gio Battista.



La palabra – La herida (160)

Yo, que estoy aquí delante de ti, soy la Palabra. Ningún otro libro, aunque, bellamente escrito, puede hablar a tu corazón como yo, porque soy Sabiduría eterna, infinito de Amor, y Belleza increada **en diálogo con tu alma.** Mis palabras no son como las palabras del hombre, mis palabras superan incluso las palabras de mis santos, aunque a menudo hablo a través de ellos y continuo tocando almas a través de sus escritos. **Mis palabras son como flechas de fuego que se clavan en el corazón y lo hieren para inflamarlo y sanarlo con amor Divino.**

Hazte vulnerable a mis palabras. Permíteme hablarte de tal manera que te hiera con **la perforación del amor divino.** Cuando vienes **delante de mí** y me esperas en **silencio**; estás, de hecho, permitiéndome, cuando yo lo elija y en la forma en que lo elija, herirte con una palabra interior, e incendiarte con una comunicación de amor divino. **Espera que yo te hable,** que te consuele y que te *ilumine*, pero también que te *hiera*. A menos que te hiera de esta manera, serás incapaz de resistir los ataques del enemigo y de dar testimonio de mí en la niebla de la oscuridad y la tribulación. En la batalla espiritual que está por venir, sólo aquellos heridos por Mí saldrán victoriosos. Aquellos que velan ante Mi Faz Eucarística estarán entre los primeros en ser heridos.

Te he llamado a la adoración, porque deseo herirte **no una**, sino una y otra vez, **hasta que todo tu ser sea herido**, y así *purificado* e *incendiado* con el fuego de mi amor. ¡Ojalá tu alma fuera herida tantas veces como yo fui herido en mi cuerpo por amor a ti, en el combate de la pasión más amarga! **Permíteme, pues, atravesarte de principio a fin hasta que, herido por el amor divino, seas bendito, santificado, y puedas ser apto para mis propósitos y designios.**

Esto lo deseo no sólo para vosotros, sino para todos Mis sacerdotes. Quisiera herir a cada uno con Mi amor ardiente para purificar todo el orden sacerdotal en Mi amada Iglesia y presentarlo a los ojos del mundo como un sacerdocio “victimal” santificado en el holocausto del amor divino.

Mientras mis obispos sean sacerdotes, permítanme herirlos con las flechas ardientes de mi amor divino, sus propias heridas -heridas del pecado- seguirán acelerándose, y rociando una sucia infección de corrupción y de impureza en la Iglesia. **Que cada uno me me lleve consigo para herirlo**, porque al herir a mi amado sacerdote lo sanaré, y luego lo curaré. Lo santificaré, y luego santificándolo, ofreceré gloria a mi Padre, y llenaré el mundo entero con el resplandor de Mi propio rostro y el amor de Mi propio corazón.

Esto, en verdad, es lo que eres: un pecador estrechado en el abrazo de mi amistad divina. Cuando retiro de ti esta gracia de conversación Conmigo por

un tiempo, es para que no la confundas con el producto de tu propia imaginación, y también para que no crezcas acostumbrado a Mis y palabras, y así, poco a poco, dejes de tomarlas a pecho y atesorarlas.

Te hablo para que puedas compartir mis palabras, cuando surja la ocasión de hacerlo. Comparte mis palabras humildemente sin pensar en ti mismo. **Permanece oculto en mí: te esconderé de la observación de los hombres en el secreto de Mi Rostro.** Prepararé para ti un lugar secreto *en lo profundo del santuario de mi lado más puro. Allí podrás permanecer oculto y en silencio,* compartiendo mis palabras libremente y sin el temor de ser notado o elogiado. Pídemelo que te esconda en mis heridas. **Hay un lugar para ti en cada una de mis cinco heridas.** Cada una de ellas representa *un refugio contra las tentaciones* que te amenazan y las trampas tendidas por el diablo, que te atraparía y se regocijaría al verte caer.

La herida de mi mano derecha es tu refugio del sentido de *desobediencia y voluntad propia.*

La herida de mi mano izquierda es tu refugio de los sentimientos del egoísmo; de dirigir todas las cosas hacia ti mismo y captar la atención de los demás.

La llaga de mi pie derecho es tu refugio de los pecados de inconstancia; cuando sois tentados a ser inconsistentes y renunciar a vuestra resolución de amarme sobre todas las cosas y de colocarme primero en vuestros afectos y vuestros deseos.

La herida de mi pie izquierdo es tu referencia contra los pecados de pereza y de letargo espiritual. Refúgiate allí cuando te sientas tentado a abandonar la lucha y a consentir la desesperación y el desaliento.

Mi costado es tu refugio de todo falso amor y de todo engaño carnal, prometiendo dulzura, pero dando amargura y muerte en su lugar. **Refúgiate en mi costado traspasado cuando estés tentado a buscar el amor en cualquier criatura. Te he creado para mi amor, y sólo mi amor puede satisfacer los deseos de tu corazón.** Entra en la herida de mi costado y penetrando incluso en Mi Corazón bebe **profundamente de los manantiales de amor** que refrescarán y deleitarán tu alma, y te lavarán en preparación para la boda de tu alma Conmigo, porque Yo soy el Esposo de tu alma, tu Salvador de todo eso que te contamina y tu Dios que es amor y misericordia por los siglos de los siglos.

